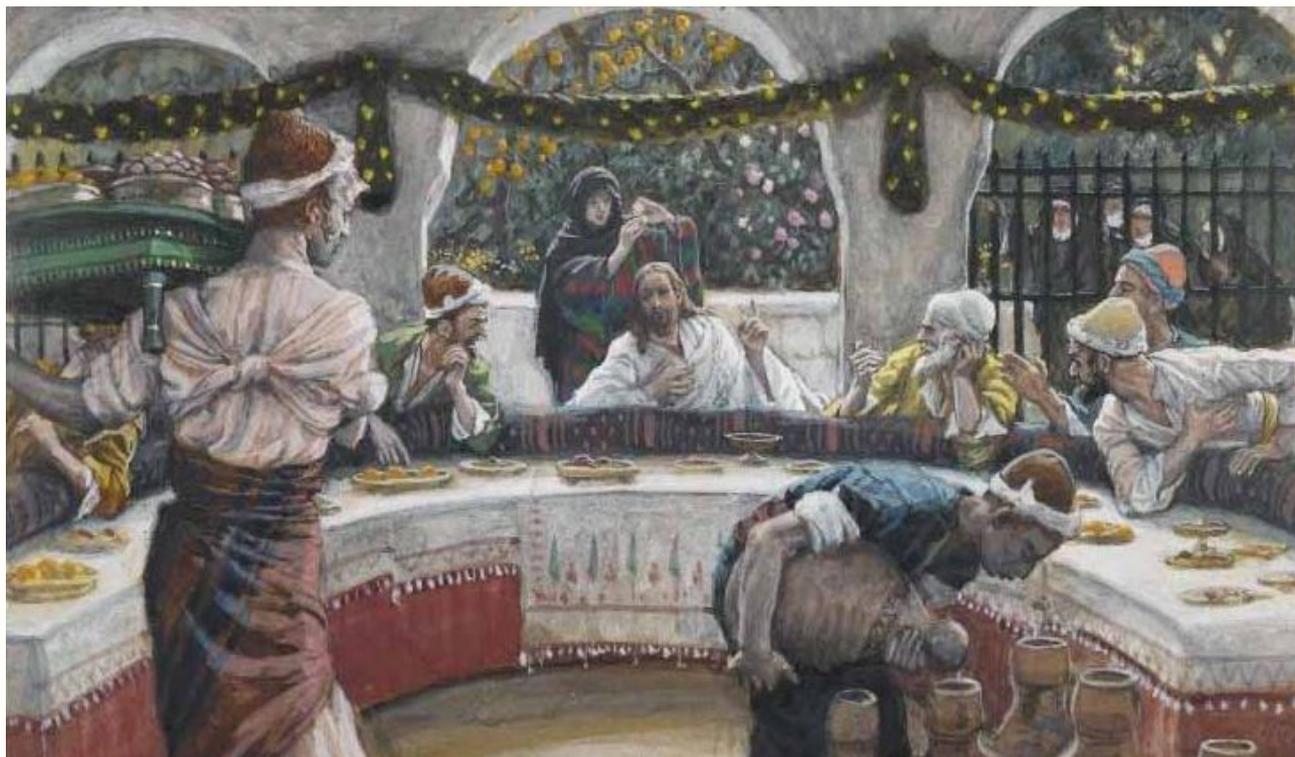




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 37-41

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



37 Cuando Jesús estaba hablando, un fariseo le pidió que fuera a comer a su casa. Él entró y se sentó a la mesa. **38** El fariseo se quedó sorprendido cuando vio que no se lavaba las manos antes de comer. **39** Entonces el Señor le dijo: «Ustedes, los fariseos, purifican las copas y los platos por fuera, sin embargo, por dentro están llenos de codicia y maldad. **40** ¡Insensatos! ¿Acaso Dios, que hizo lo de afuera, no hizo también lo de adentro? **41** ¡Den como limosna lo que tienen dentro y así todo quedará limpio!

Palabra del Señor



Lc 11,37-44. Jesús denuncia a los que se preocupan por la apariencia exterior y descuidan la rectitud interior, como les sucedía a algunos fariseos de su tiempo, que observaban con rigurosidad las purificaciones para no contraer ninguna impureza, pero no guardaban la pureza del corazón (Sal 24,4; Mt 5,8). De esta forma, por preocuparse por cosas menos importantes descuidaban gravemente cosas fundamentales como la justicia y el amor (Lc 11,42).

Sin la pureza interior, la exterior es falsa, porque la verdadera impureza, la que realmente mancha al ser humano, es la rapiña y la avaricia, el descuido de la justicia y del amor a Dios, el orgullo y la vanagloria. Jesús compara a los fariseos sin pureza interior, pero que buscan ser tratados con consideración y respeto (Lc 11,43), con aquellos sepulcros que no han sido pintados de blanco (Lc 11,44) y que, al no tener indicación alguna, la gente toca sin querer, quedando impuros por el muerto que contienen (Nm 19,16).

Es siempre imprescindible discernir qué llevamos de hipócrita en nuestra vida. La búsqueda y práctica con rectitud de conciencia de la justicia y del amor a Dios nos permiten caminar en lo esencial de la vida cristiana sin perdernos en preocupaciones inútiles, en planes que no tienen ningún futuro en el Reino de Dios, porque son solo nuestros y no de Dios.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*
2. *Según el relato, ¿por qué el fariseo que invitó a Jesús a comer a su casa quedó sorprendido cuando Jesús entró y se sentó a la mesa? ¿Qué le dijo Jesús ante su sorpresa? ¿A qué exhorta Jesús a los fariseos?*
3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué es más importante en nuestros ambientes y comunidades, en nuestros diálogos y relaciones interpersonales, cuidar las apariencias exteriores o mostrar lo que hay en el interior de nuestro corazón? ¿Cómo estamos viviendo la fe en Cristo, cuidando los ritos externos para que los otros nos vean o en íntima relación de amor y amistad con Jesús? ¿Cómo podemos dejar de vivir de apariencias y caminar hacia una conversión interior que nos permita testimoniar a Jesús por medio de nuestros actos?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*